

Condiciones de Subscripción

Capital ó Interior

MES. \$ 1.00
TRIMESTRE " 3.00
SEMESTRE " 5.50
AÑO " 10.00
NÚMERO SUELTO " 0.05

Se reciben originales
hasta las 10 p. m.

NÚMERO SUELTO: 5 centavos

Redacción y Administración: CÓRDOBA 359 Un. Telef. 1787 Aven.

Director y Administrador: JUAN CREAHE

TELEGRAMAS

EXTERIOR
ESPAÑA

La Huelga de Vinaroz

MADRID 18.—Los obreros descargadores que se encuentran en huelga han rechazado las proposiciones que les hicieron las autoridades locales, en nombre de los patrones y empresarios.

Declaran que no cederán un ápice en sus pretensiones.

La población teme que de un momento á otro estallen grandes conflictos entre los huelguistas y los esquiroles (carneros) que han venido de Castellón de la Plana, a sustituirlos en sus tareas.

Los obreros de Valencia han notificado á los huelguistas que pueden contar con su apoyo moral e material.

Un ciclón

MADRID 18.—Un violento ciclón ha arrasado la población de Sepulveda, de la provincia de Segovia causando enormes perjuicios en el campo.

El huracán provocó inundaciones, y las aguas arrasaron casas y ganados. Centenares de habitantes quedaron en la miseria.

ITALIA

Un desertor ruso

FLORENZA 18.—Un marinero de la escuadra rusa que había desertado al llegar á esta ciudad, debido á la falta de alimentos y al cansancio, quedó sin sentido en la vía pública, siendo transportado al hospital.

Se dice que la causa de haber desertado de la escuadra es debida á los malos tratos de que era víctima de parte de los oficiales, de la vida insosportable del soldado.

— Vecinos caracterizados de Galvez han resuelto crear una biblioteca popular.

Un sargento salvaje

GALVEZ 18.—En la estación Galvez un indio sargento de la comisaría de esa localidad dió muerte á tiros de revolver á E. Magallanes, por haberse negado éste a acatar la orden de prisión que dicho indio le intimaba.

Lucha sangrienta entre cléricales y socialistas

ROMA 18.—En Teodoroano el partido clerical y el socialista tuvieron un violento choque.

Los cardenales del destacamento que quisieron restablecer el orden, se vieron atacados por los grupos.

En una lucha desesperada, fué muerto al sargento de la sicción y uno de los soldados.

INGLATERRA

Meeting nihilista

LONDRES 18.—Un telegrama llegado de Ginebra comunica que los nihilistas han celebrado en esa otra meeting.

En dicha asamblea se resolvió enviar en telegrama al zar de Rusia, pidiéndole, que dé una constitución al imperio.

RUSIA

Destrucción de Valgskin

SAN PETERSBURGO 18.—Anuncian de Viena que un terrible incendio ha destrozado por completo la ciudad de Valgskin.

Faltan detalles de este incendio en que se dice perdiéronse muchos habitantes.

SUIZA

Campos incendiados

BERNA 18.—En los campos del cantón de Zurich han sido señalados numerosos incendios.

Se atribuyen estos siniestros á la pertinaz sequía reinante.

ALEMANIA

Incendio en los bosques de Silesia

BERLIN 18.—Ayer ha estallado un violento incendio en los bosques de Silesia occidental.

El fuego fué originado por unas chispas despedidas por la chimenea de una locomotora, que cayeron sobre un montón de hojas secas, y se

propagó con una rapidez asombrosa.

En el espacio de varias horas quedaron destruidos los árboles en una extensión de 200 millas.

AUSTRIA-HUNGRÍA

Una huelga importante

VIENA 18.—Diez mil obreros de distintos gremios, que trabajan en esta ciudad, se declararon hoy en huelga.

INTERIOR

PAMPA CENTRAL

Accidente sin consecuencias

ALVEAR 18.—Se paseaba en un Sulky muy satisfecho quizás de sus mañas, hechas durante el día, el comisario Rossi acompañado de su mujer y de una niña, cuando el balancín, fatalmente impulsado á querer hacerlos que nos son repulsivos, lo cual, unido á la existencia de la moneda, produce tantos haraganes, tantos miserables y tantos viciosos en el juego, en la crápula, en el vicio, y como una consecuencia ligera de tan insano estado social, tantas enfermedades en lo moral y en lo físico del hombre.

Se habla de la dificultad de la recompensa en un estado libre como el que soñamos, y no se tiene presente que la recompensa es un vacío sin sentido alguno dentro de la libertad de los hombres. Trasunto de los falansterios y de los municipios proveedores de los elementos necesarios á la vida, y aun del estado industrial con que viven encarnados algunos sociólogos, esa recompensa no ha sido sometida á raciocinio serio, por lo cual no ha llegado á comprender los colectivistas, que en una situación en que la propiedad y la moneda sobran, no puede haber recompensa: solo puede haber y habrá producción y consumo de cuanto sea menester á la vida humana.

Bastará que un hombre sienta una necesidad para que en el acto la satisfaga en un medio social en que la miseria no existe. Y esto mismo constreñirá á todos los hombres á trabajar en beneficio de cada uno, no por una fuerza coactiva, no ya tampoco por un deber, sino por una necesidad personal que se manifiesta potente en todo espíritu, pues la Fisiología y la Ilígenie comprueban que el movimiento en el hombre es una condición esencial de su existencia.

Como el tema es extenso, prometemos volver sobre él en otros números.

SANTA FÉ

Huelga de mozos de hotel

ROARIO 18.—Después de larga y ruidosa asamblea los mozos y cocineros de hoteles y restaurantes, resolvieron esta noche declararse en huelga parcial, es decir, aquellos de los establecimientos cuyos dueños no aceptaron ni aceptan las condiciones que impusieron. Los que seguirán trabajando se han comprometido á sostener á los huelguistas con parte de su salario.

— Vecinos caracterizados de Galvez han resuelto crear una biblioteca popular.

Un sargento salvaje

GALVEZ 18.—En la estación Galvez un indio sargento de la comisaría de esa localidad dió muerte á tiros de revolver á E. Magallanes, por haberse negado éste a acatar la orden de prisión que dicho indio le intimaba.

LA VIDA CIVILIZADA

Lucha sangrienta entre cléricales y socialistas

ROMA 18.—En Teodoroano el partido clerical y el socialista tuvieron un violento choque.

Los cardenales del destacamento que quisieron restablecer el orden, se vieron atacados por los grupos.

En una lucha desesperada, fué muerto al sargento de la sicción y uno de los soldados.

INGLATERRA

Meeting nihilista

LONDRES 18.—Un telegrama llegado de Ginebra comunica que los nihilistas han celebrado en esa otra meeting.

En dicha asamblea se resolvió enviar en telegrama al zar de Rusia, pidiéndole, que dé una constitución al imperio.

RUSIA

Destrucción de Valgskin

SAN PETERSBURGO 18.—Anuncian de Viena que un terrible incendio ha destrozado por completo la ciudad de Valgskin.

Faltan detalles de este incendio en que se dice perdiéronse muchos habitantes.

SUIZA

Campos incendiados

BERNA 18.—En los campos del cantón de Zurich han sido señalados numerosos incendios.

Se atribuyen estos siniestros á la pertinaz sequía reinante.

ALEMANIA

Incendio en los bosques de Silesia

BERLIN 18.—Ayer ha estallado un violento incendio en los bosques de Silesia occidental.

El fuego fué originado por unas chispas despedidas por la chimenea de una locomotora, que cayeron sobre un montón de hojas secas, y se

propagó con una rapidez asombrosa. En el espacio de varias horas quedaron destruidos los árboles en una extensión de 200 millas.

prosiguió:

industrias, por las ciencias ó por las artes, harán lo mismo, es decir, se asociarán por grupos libremente concertados, y cuanto necesite la comunidad, de ellos saldrá, pues es inaceptable lo que tales grupos pueden dar de sí en el estado de libertad en que actúan.

Y como en la sociedad que vislumbramos no se concibe la holganza, que asfixia y hasta á todo ser humano, cada hombre desenvolverá sus aptitudes en aquello que sea de su agrado, y no sucede lo que hoy, es decir, que nadie ó pocos nos dedicamos á aquellas ocupaciones á que sentimos verdadera afición, viéndonos, por el contrario, fatalmente impulsados á querer hacerlos que nos son repulsivos, lo cual, unido á la existencia de la moneda, produce tantos haraganes, tantos miserables y tantos viciosos en el juego, en la crápula, en el vicio, y como una consecuencia ligera de tan insano estado social, tantas enfermedades en lo moral y en lo físico del hombre.

Se habla de la dificultad de la recompensa en un estado libre como el que soñamos, y no se tiene presente que la recompensa es un vacío sin sentido alguno dentro de la libertad de los hombres. Trasunto de los falansterios y de los municipios proveedores de los elementos necesarios á la vida, y aun del estado industrial con que viven encarnados algunos sociólogos, esa recompensa no ha sido sometida á raciocinio serio, por lo cual no ha llegado á comprender los colectivistas, que en una situación en que la propiedad y la moneda sobran, no puede haber recompensa: solo puede haber y habrá producción y consumo de cuanto sea menester á la vida humana.

Bastará que un hombre sienta una necesidad para que en el acto la satisfaga en un medio social en que la miseria no existe. Y esto mismo constreñirá á todos los hombres á trabajar en beneficio de cada uno, no por una fuerza coactiva, no ya tampoco por un deber, sino por una necesidad personal que se manifiesta potente en todo espíritu, pues la Fisiología y la Ilígenie comprueban que el movimiento en el hombre es una condición esencial de su existencia.

Como el tema es extenso, prometemos volver sobre él en otros números.

—

Y es la expresión terminante de la justicia:

Igualdad de condiciones económicas y comunidad de vida son una misma cosa. La solidaridad es el término que expresa más claramente la identificación de los intereses, la comunidad de medios y de fines. La solidaridad, por tanto, es todo el próximo porvenir por el cual luchan sin tregua las masas obreras y hacia el que concurren poco á poco las simpatías de la mayoría de los hombres. Sobre todo de aquellos que no han corrompido una riqueza desproporcionada ó un poder excesivo.

Ciertamente que el mundo social carece de hábitos de solidaridad; que la asociación resulta finiera unas veces, denosa otras; que el egoísmo individual, sostenido por la educación, tiene todavía demasiado arraigo en los corazones. Pero el hábito se adquiere con el ejercicio; la cooperación se afirma cuanto más se identifican los intereses y el egoísmo se amortigua cuando llega á no ser necesario. Vivimos todavía en plena guerra y es necesario que el espíritu de conservación individual se sobreponga á toda consideración. Los intereses son demasiado antagónicos para que la cooperación sea sincera. Y, en fin, nacemos y crecemos y morimos en un ambiente de odio bastardo arraigado para que los bellos sentimientos de la solidaridad hayan podido manifestarse aún bajo la máscara de la compasión caritativa.

Mas esos sentimientos viven en nosotros y corroboran principios ideales que lentamente van triunfando de los prejuicios tradicionales; la fraternidad se hace cada vez más viva, más sincera y el mismo instinto de conservación personal se amplifica y comprende que la conservación colectiva y la conservación individual se dan la mano, no pueden existir separadamente y se confunden en un solo y mismo principio de persistencia universal. La evolución de las ideas acompaña á la evolución de los sentimientos y ambas hacen su camino.

—

Qué falta! Remover los obstáculos sociales que impiden la transformación inmediata del mundo. Establecer nuevas condiciones de existencia que permitan el ejercicio de la solidaridad la práctica de la cooperación, la manifestación libertaria de los altruismos nacientes. Falta un sacudimiento social que nos devuelva á la igualdad, que es la justicia, que coloque á todos los humanos en condiciones equivalentes de desenvolvimiento, que renueve el ambiente empobrecido en que actualmente vivimos para que en un proceso de adaptación más ó menos largo se haga habitual lo que en principio será simplemente concierto voluntario de todos los hombres aptos para el trabajo y dispuestos por su propio interés y por el de los demás, á concurrir á la obra común de organizar el nuevo mundo de la solidaridad.

Pero, lo repetimos, eso no es nada para el pueblo, para la gran masa, que candidamente admira la nota oficial, lo mismo que la nota patriota, y que nunca pensó si habría tenido la idea del reducido círculo de su vida de muy paciente y calmada.

Y los periodistas vendidos siguen siendo hombres de posición, honorables distinguidos, ante los que respetuosamente se descubren esas masas proletarias inconscientes, que los creen sus decididos y valientes defensores, sus abnegados mastines, capaces de dar su vida por la defensa de la patria.

Y los giros de cinco mil pesos, de diez mil, siguen llegando; de los usurpadores, de los amos, para los tales abnegados, esos que tienen la abnegación de los lacayos y la bajeza moral de las prostitutas.

—

De la solidaridad

(CONCLUSIÓN)

La amenaza de una próxima revolución está en el ambiente. La igualdad de condiciones económicas es su loma. Ninguna de las escuelas socialistas que se disputan el dominio de las masas, prescinde de aquél principio. Todos lo proclaman. Y como si esto no fuera bastante, del campo de la filosofía y del positivismo, y aún del campo de la política, salen voces de sinceridad que proclaman que la igualdad de condiciones económicas

será de hecho la obra del tiempo, tanto más lenta cuanto menores sean las disposiciones de los hombres para el ejercicio de la libertad y de la igualdad. Así la solidaridad, tal como la concebimos, no será probablemente realizable de golpe. Más bien resulta

que la expresión terminante de la justicia:

Igualdad de condiciones económicas y comunidad de vida son una misma cosa. La solidaridad es el término que expresa más claramente la identificación de los intereses, la comunidad de medios y de fines. La solidaridad, por tanto, es todo el próximo porvenir por el cual luchan sin tregua las masas obreras y hacia el que concurren poco á poco las simpatías de la mayoría de los hombres. Sobre todo de aquellos que no han corrompido una riqueza desproporcionada ó un poder excesivo.

Ciertamente que el mundo social carece de hábitos de solidaridad; que la asociación resulta finiera unas veces, denosa otras; que el egoísmo individual, sostenido por la educación, tiene todavía demasiado arraigo en los corazones. Pero el hábito se adquiere con el ejercicio; la cooperación se afirma cuanto más se identifican los intereses y el egoísmo se amortigua cuando llega á no ser necesario. Vivimos todavía en plena guerra y es necesario que el espíritu de conservación individual se sobreponga á toda consideración. Los intereses son demasiado antagónicos para que la cooperación sea sincera. Y, en fin, nacemos y crecemos y morimos en un ambiente de odio bastardo arraigado para que los bellos sentimientos de la solidaridad hayan podido manifestarse aún bajo la máscara de la compasión caritativa.

—

Qué

LA PROTESTA

ra de conciertos parciales entre individuos y entre colectividades, iluminada aquí, más amplia aún, no bien entendida en muchas partes. La enorme suma de persecuciones y costumbres heredadas, constituirá el mayor obstáculo a su desenvolvimiento. Pero por el ejercicio se adquirió el hábito y en el transcurso de tiempo llegará a ser completamente habitual lo que en un principio no había de ser más fruto de contrastos en que el deseo de justicia se hallaría en parte neutralizada por el egoísmo hereditario no bien descrito de los corazones.

La solidaridad es, pues, un fin, la meta hacia la que camina el humano linaje sin descanso. Empujado por la impetuosa ola del socialismo, llegará rápidamente a ensayarla. La igualdad económica y la libertad social, lo más amplia posible, iniciaron el ensayo. La práctica total de la solidaridad pertenece a la evolución del porvenir, a un mundo nuevo en que uno el espíritu creciente de abnegación retrocederán todos los egosismos primitivamente animales y socialmente traidicionales.

La tarea de nuestros tiempos consiste en allanar el camino al porvenir. Diffundan y sin costar las ideas nuevas y propárenlas por la propaganda y, por el ejemplo a las videntes generaciones para la práctica del más alto de los sentimientos humanos: la Solidaridad.

R. MELLA.

A LOS LIBERTARIOS

Los que con conocer a un individuo sea personalmente por sus escritos, forman de él un estudio, estableciendo concernio favorable o desfavorable, según la impresión atractiva o repulsiva que las producen, haciéndose la ilusión de que aquel individuo ha de obrar según el criterio que de él se han formado, están fuera del sentido real de las ideas y por ser así, realizan una labor perniciosa, resultando de los enemigos más directos de los ideales que creen sustentar apoyar de su buena fe y de los buenas propuestas de que pueblan creerse animados.

Los anarquistas, toda vez que estos convencidos de que el medio ambiente influye en gran parte en el ánimo del individuo, hemos de emplear toda la fuerza del intelecto en estudiar la organización social, que es la causa, no el individuo que es el efecto. Nuestras fuerzas, nuestros medios deben ser empleados en defensa de los derechos ideales y en atacar al enemigo común: el capital y todos sus derivados. Los que gustan anarcistas y dinero para hacerlos saber que faltan procede de tal o cual manera, siendo así que nadie puede ditar un juicio acertado sobre los actos de los demás, cosa que así proceden no demuestran otra cosa que el predominio que ejercen en ellos los prejuicios de esta sociedad corrupta.

Los vencidos, esto es, los que a la primera interrogación que se les dirige objelan que están desengañados del mundo y de los hombres que están causados o bien se lamentan de haber sido víctimas, todos esos, que desgraciadamente forman numerosos ejércitos de ninfas, son los que habían entrado en el campo libertario por simpatías a tal o cual individuo, o bien porque creían que los libertarios habían de proceder tal o cual el haber imaginado.

Los que adolecen de tales defectos aún en el estado de más entusiasmo, han de encontrar penosa su labor, si es que hacen algo por que Río la visita en los individuos reciben cada desengaño que les lacerá el corazón y asustados y compujados se creen que no hay salvación posible. Otros que adolecen de esa misma deficiencia, la dan por creer que todo el mundo está corrompido y que solo ellos son los puros, los honrados, los concienciados del ideal, y estos lo mismo que los primeros están fuera de la realidad porque no hay nadie que no obre según las circunstancias y estas son tantas, que forzosamente han de ser variantes, que forzosamente han de ser variantes, que actos los hombres.

A mi entender en la familia libertaria no cabe el proceder siguiente: que exista a aquel individuo obra de un modo que nos gusten, alejemos de toda relación, desprovistos de toda resiliencia, pues si las circunstancias nos ponen en el caso de obrar de diferente manera, no hemos de retenerlas, porque ese último defecto temiblemente fuerte en nuestro campo.

Ese consejo enérgico, la advertencia

amigable y hasta la crítica sincera franca y leal, producen buenos resultados, pero la crítica mordaz, colérica, ofusca la razón y nos empuja con la calumnia. Los que entran en el campo libertario impregnados de la belleza del ideal, si una acción personal produce en ellos succidida dolorosa, consultan los libros y en ellos encuentran una clara explicación del por qué de aquél hecho, y entonces con mayor afán siguen dando fuertes golpes con la pierna demócrata a esa sombra corporal.

Imposible soan duraderos los entusiasmos en aquél que se entera a la lucha confiada en las amistades y en los amigos; ni uno encontraremos que su organismo pudiera resistir los sinsabores de la lucha si tan solo lo en los hombres fuese su estímulo. Cuántas amarguras producen las amistades.

Para ser fuerte, para que el corazón no se pierda en el estupor y el celo conciba iniciativas proyectadas que lanzen en el anchuroso campo social den en su día el resultado que todos anhelamos, fuerza os alejaros de todo aquello que muerde fuerzas en nuestro campo y de satisfacción a nuestro enemigo.

Convenimos que nadie es perfecto, pues guerra a la peregrina y corrupta causa: el capital, el estadio, la religión, el militarismo, puntos distintos que engrenan el cuerpo social. Ahí es donde debemos emplear nuestras energías.

No nos preocupe el que alguien quiera criticarse en idolo: hagamos conciencias y los ídolos caerán para no levantarse jamás.

TERESA CLARAMUNT.

RUSIA Y JAPÓN

La guerra en que están empeñadas estas dos naciones es un triste espectáculo que ensucia con su brillo la aurora del Siglo XX.

Estas matanzas colectivas, estos sacrificios de miles de vidas es algo así como una regresión a la barbarie en la pasada. Quizás más crueles que entonces resultan los gobiernos que lanzan frente a frente los pueblos.

Dijo más crueles que entonces, porque los ejercitos de hoy no son formados de aventureros, de los antiguos soldados de ficio. Los ejercitos de hoy reciben su contingente del pueblo obrero, del que trabaja en los campos y en las fábricas, del que sopora toda la carga de los deberes sociales.

Comprendiéramos la guerra si los que la hacen en los campos de batalla fueran los mismos que la provocan desde los gabinetes en que se alejan todos los derrotados. Eutenes proletarios, si, porque nos subleva el salvajismo, pero tendrá el atemamiento que se matan para defender sus intereses.

Porque hoy, que el obrero no es más que la eterna carne de explotación, hoy, que esta parte de la humanidad escucha esta voz nata por la fuerza bruta, la fuerza de la ignorancia a dejar en vida poco a poco, goza a gusto en un trabajo diario y embrutecido.

En un trabajo diario y embrutecido, se acuerda la educación que tanto embargan el ánimo de todo hombre se llevan un corazón gastado y una carne disposta para el cálculo; salen muy bien que clase de opiniones son las que complacen a los que envían a los que temen... a los veinticinco años son ya los más hábiles políticos: conocen su camino; procederán por sustitución y su posición les quedará por herencia o por legado, no ganará el talento ni con el traje. Ya están pidiendo para la obra de maniobra intelectual y moral, ya no hay que contar con ellos sino para presentarles el combate cuando lleve la hora.

Vigilosa juventud de veinte años que se acuerda dejar las aulas, acuerda a nosotros y subida a esta tribuna del pensamiento libre, acuerda vuestra educación aquí, vendrá a cuanciparos de todas las preocupaciones que perviven el criterio de todos los errores que se dejan pasar en las escuelas y los colegios.

A LA JUVENTUD

Un rumor de primavera en el alma de un hombre canta como una fuente de vida y de amor en una noche de luna sorda de silencio; una flor de juventud perfuma las alas extendidas del ambiente, prendido en torno de los hombres como se perfuma el aleteante colibrí prendido en la corola de las rosas. Ni un solo aroma, ni un rumor de juventud se advierte en torno de nosotros; parece que vivíramos en un hoy muy prolongado que no tiene mañana. No fluye la fuente de los impulsos generosos; se hallan encrustadas sus aguas en lo más intimo del corazón de nuestro juventud y ya no se piensa, ni se quiere, sino que puede dar dinero. La intriga ha reemplazado al talento y la alivio de los corazones bien puestos sopora sobre sus hombres un fardo de convenciones amontonadas por el cálculo y se inclina a cada momento ante los hombres que posiblemente gobernarán más tarde, como han gobernado ya por espacio de veinticinco años.

En todos los países de la tierra ha avanzado la juventud cuantas cosas nobles embellecen la existencia; por donde quiera las generosas ambiciones que levantan a los hombres por encima de las vulgaridades de la vida han germinado en la juventud; las grandes revoluciones del pensamiento año cuando no siempre se han conseguido en ese edad, siemrse ha llenado de encarnado en la juventud y por eso han llevado su fuerza y han triunfado en la vida. Nuestro país no conoce juventud; los que no son vijos llevan un corazón gastado y una carne disposta para el cálculo; salen muy bien que clase de opiniones son las que complacen a los que envían a los que temen... a los veinticinco años son ya los más hábiles políticos: conocen su camino; procederán por sustitución y su posición les quedará por herencia o por legado, no ganará el talento ni con el traje. Ya están pidiendo para la obra de maniobra intelectual y moral, ya no hay que contar con ellos sino para presentarles el combate cuando lleve la hora.

Entonces se luchará sin piedad. S. —Estos quieren solamente la revancha!

S. —Lo que revancha?

S. —La de 1870.

S. —Díme, si quires, ¿quien comenzó? Acaso los franceses no habían derrotado antes de 1870 a los alemanes, y éstos más anteriormente no habían vencido a los franceses, y así sucesivamente? Dábemos resignarnos a ser las oíñas victimas de la fatuidad histórica que lanzó unos contra otros a los pueblos y de las despotías?

S. —Amigo, la guerra ha existido y no se lo que pasa o lo que pasa.

S. —Dices una monstruosidad. No la guerra no existirá siempre. Si ha tenido causas individuales, voy a explicarte porque, pero estas causas pueden muy bien desaparecer en la actualidad. Escucha: hubo un tiempo en que la humanidad no estaba repartida como ahora sobre la superficie de la tierra; el hombre en los tiempos prehistóricos estaba asilado y tenía que luchar con las elementos de la Naturaleza y también contra sus semejantes que pretendían apoderarse de las pequeñas guardias. Mas desde el momento en que el hombre comprendió la utilidad de asociar los esfuerzos, se unió a otros hombres y se formó el grupo. Después de luchar los grupos uno contra otros por motivos de caza, de pesca, de habitación, se asociaron cuando todos habieron conquistado los alimentos y el abrigo, formando grupos mayores y mejor organizados, que otra vez se lanzaron unos contra otros para satisfacer otras necesidades, como la mujer, por ejemplo, que fue motivo de lucha, cuando no todos los miembros del grupo podían tenerla. Así el rapto, aun simulado en nuestra época, es una reminiscencia de las costumbres primitivas. Cuando los genitales fueron las tribus, que durante mucho tiempo fueron enemigas unas de otras, como lo son todavía las de los países más modestos, adelantando, desde el punto de vista dinámico. Siempre el antagonismo tuvo su causa en necesidades esenciales, que todavía subsisten: para la tribu fueron las mujeres después la caza, la agricultura, los rebaños, etc.

S. —Pero dime, ¿porque os rebeldes?

S. —Me fascinará el primero.

S. —Si no disparas tus armas ya eres de los nuestros, y nosotros imprimiremos que te fusilen.

S. —Pero si estoy solo...

S. —Si das el ejemplo ya no estarás solo, porque el ejemplo es contagioso. Con tu iniciativa inspirarás valor a miles de compañeros, que solo esperan un acto para negarse a matar a sus hermanos.

S. —Pero dime, ¿porque os rebeldes?

S. —Me fascinará el primero.

S. —Si no disparas tus armas ya eres de los nuestros, y nosotros imprimiremos que te fusilen.

S. —Pero si estoy solo...

S. —Si das el ejemplo ya no estarás solo, porque el ejemplo es contagioso. Con tu iniciativa inspirarás valor a miles de compañeros, que solo esperan un acto para negarse a matar a sus hermanos.

S. —Pero dime, ¿porque os rebeldes?

S. —Me fascinará el primero.

S. —Pero si estoy solo...

S. —Si das el ejemplo ya no estarás solo, porque el ejemplo es contagioso. Con tu iniciativa inspirarás valor a miles de compañeros, que solo esperan un acto para negarse a matar a sus hermanos.

S. —Pero dime, ¿porque os rebeldes?

S. —Me fascinará el primero.

S. —Pero si estoy solo...

S. —Si das el ejemplo ya no estarás solo, porque el ejemplo es contagioso. Con tu iniciativa inspirarás valor a miles de compañeros, que solo esperan un acto para negarse a matar a sus hermanos.

S. —Pero dime, ¿porque os rebeldes?

S. —Me fascinará el primero.

S. —Pero si estoy solo...

S. —Si das el ejemplo ya no estarás solo, porque el ejemplo es contagioso. Con tu iniciativa inspirarás valor a miles de compañeros, que solo esperan un acto para negarse a matar a sus hermanos.

S. —Pero dime, ¿porque os rebeldes?

S. —Me fascinará el primero.

S. —Pero si estoy solo...

S. —Si das el ejemplo ya no estarás solo, porque el ejemplo es contagioso. Con tu iniciativa inspirarás valor a miles de compañeros, que solo esperan un acto para negarse a matar a sus hermanos.

S. —Pero dime, ¿porque os rebeldes?

S. —Me fascinará el primero.

S. —Pero si estoy solo...

S. —Si das el ejemplo ya no estarás solo, porque el ejemplo es contagioso. Con tu iniciativa inspirarás valor a miles de compañeros, que solo esperan un acto para negarse a matar a sus hermanos.

S. —Pero dime, ¿porque os rebeldes?

S. —Me fascinará el primero.

S. —Pero si estoy solo...

S. —Si das el ejemplo ya no estarás solo, porque el ejemplo es contagioso. Con tu iniciativa inspirarás valor a miles de compañeros, que solo esperan un acto para negarse a matar a sus hermanos.

S. —Pero dime, ¿porque os rebeldes?

S. —Me fascinará el primero.

S. —Pero si estoy solo...

S. —Si das el ejemplo ya no estarás solo, porque el ejemplo es contagioso. Con tu iniciativa inspirarás valor a miles de compañeros, que solo esperan un acto para negarse a matar a sus hermanos.

S. —Pero dime, ¿porque os rebeldes?

S. —Me fascinará el primero.

S. —Pero si estoy solo...

S. —Si das el ejemplo ya no estarás solo, porque el ejemplo es contagioso. Con tu iniciativa inspirarás valor a miles de compañeros, que solo esperan un acto para negarse a matar a sus hermanos.

S. —Pero dime, ¿porque os rebeldes?

S. —Me fascinará el primero.

S. —Pero si estoy solo...

S. —Si das el ejemplo ya no estarás solo, porque el ejemplo es contagioso. Con tu iniciativa inspirarás valor a miles de compañeros, que solo esperan un acto para negarse a matar a sus hermanos.

S. —Pero dime, ¿porque os rebeldes?

S. —Me fascinará el primero.

S. —Pero si estoy solo...

S. —Si das el ejemplo ya no estarás solo, porque el ejemplo es contagioso. Con tu iniciativa inspirarás valor a miles de compañeros, que solo esperan un acto para negarse a matar a sus hermanos.

S. —Pero dime, ¿porque os rebeldes?

S. —Me fascinará el primero.

S. —Pero si estoy solo...

S. —Si das el ejemplo ya no estarás solo, porque el ejemplo es contagioso. Con tu iniciativa inspirarás valor a miles de compañeros, que solo esperan un acto para negarse a matar a sus hermanos.

S. —Pero dime, ¿porque os rebeldes?

S. —Me fascinará el primero.

S. —Pero si estoy solo...

S. —Si das el ejemplo ya no estarás solo, porque el ejemplo es contagioso. Con tu iniciativa inspirarás valor a miles de compañeros, que solo esperan un acto para negarse a matar a sus hermanos.

S. —Pero dime, ¿porque os rebeldes?

S. —Me fascinará el primero.

S. —Pero si estoy solo...

S. —Si das el ejemplo ya no estarás solo, porque el ejemplo es contagioso. Con tu iniciativa inspirarás valor a miles de compañeros, que solo esperan un acto para negarse a matar a sus hermanos.

Tribuna Libre

SOCIEDAD DE MOZOS Y COCINEROS
De la Sociedad de Mozos y Cocineros recibimos la presente carta que nos autorizan a insertar:

A las sociedades de Mozos, Confiteros y Cocineras de la república.

Habiendo sido declarado el boyco-

út a la fábrica de tabacos «La Suiza» y sus cigarrillos Monterrey y Venceador por la Sociedad de Resistencia Unión Tabacaleros» de Rosario de Santa Fe, se trata ahora de desvirtuar dicho boyco-

ut para el efecto, recorriendo actual-

mente un representante de la casa Testoni, Chiesa y Cia. las ciudades de

Santa Fe y Paraná a fin de obtener su documento firmado por las socie-

dades de mozos y cocineros de estas dos capitales donde declaran que no

existe el boyco- ut a dicha marca de

cigarrillos; sabemos que se proponen

esta representación arrancar por medio

de dáfivas y engaños declaraciones a

las demás sociedades de mozos y co-

cineros.

Además: que la sociedad de Unión

Tabacaleros que ha declarado el boy-

co- ut a dicha casa, que exija satisfac-

ciones a un representante de la Unión

Cosmopolita de Mozos del Rosario;

que miserabilmente tentó demostrar

a los mozos de Santa Fe que el boy-

co- ut había sido declarado por cuatro

individuos.

Ese propagandista de la causa obre-

ra... sería el tesorero de dicha socie-

dad, quien ostentó descaradamente

una medalla grande de oro, que según

el, los compañeros le obsequiaron en

prueba de los enormes sacrificios que

por ellos hizo (1).

Ayer se dirigió hacia esa capital

otro burgués intrépido que no quie-

re reconocer la Sociedad de Mozos y

y Cocineros de Paraná: Hotel Crav-

sac, en vista que por estos lados no

lo encuentra.

Para esta clase de pajarracos basta

la solidaridad y esta es la que deben

mostrar todos los gremios.

Queda avisada pues la Sociedad

Unión Tabacaleros.

Nota: encaramos a esta sociedad

nos envíen otra regular... bastante

cantidad de manifiestos «boyco- ut

a los cigarrillos Monterrey y a la casa

Testoni, Chiesa y Cia.

FERNANDO P. TORRES,

Secretario.

INFORMACIONES

Aviso — Por haberse extraviado al-

gunos números de la colección de LA

PROTESTA, se ruega a los compañeros

que tengan el número 71, quieran re-

mitirlo a esta administración.

Orfeón Libertario — Se cita a los

compañeros que forman parte del

«Orfeón Libertario» a los ensayos

de los miércoles por la noche en la

Federación Obrera Argentina.

Al mismo tiempo se invita a los

compañeros músicos para que ingre-

sen al Orfeón.

Avísanos además a los compa-

ñeros de dicho Orfeón musical para que

concurren el sábado 20 del corriente a

las 7 y 1/2 p. m. a reunirse en el lo-

cal de la Federación Obrera, con sus

correspondientes instrumentos, para

de dicho punto dirigirse a Villa Crespo

á prestar el concurso á la velada que

allí se celebrará.

El Pan del Pobre — El cuadro filo-

dramático del grupo «Vida intensa

de Monterrey» pide á la agrupación

ó compañero que posea el drama «El

Pan del Pobre» quiera remitirselo pa-

ra sacar una copia, pués el cuadro

pintado se lo devolverá al remitente.

Se hace este pedido porque en las il-

lustraciones no se ha podido encontrar el

libreto.

Denuncia — El compañero Tonini

ha donado á beneficio de LA PROTESTA

2000 tarjetas postales que sirven ad-

mirablemente para la propaganda an-

ti-imigratoria.

El grabado que ilustra esas tarjetas

representa una familia proletaria en

la mayor miseria, uno de esos cu-

adrás tan vulgares en este país.

Esas tarjetas se venderán á cinco

centavos y haciendo pedidos de ci-

ento de descuento.

A beneficio de LA PROTESTA.

— Nos escribe nuestro agente en el Ro-

sario, compañero Muruba, avisándonos

nos haber recibido 20 ejemplares del

folleto «Los Males Sociales» por E. T.

de Arana, donados por Lorenzo Sal-

inas á beneficio de LA PROTESTA.

Estos folletos quedaron del «Grupo Independiente» que hace algún tiempo lo editó.

Teatro Nacional — Sigue en ensayo en este teatro, el drama «Vida ancha» una obra de teatro y de unas tendencias sociológicas debido á los antípodas que se han hecho sobre su extensión y originalidad ha desportado in-

genio especial.

La compañía del Nacional, nos comunica que á más de la citada «Vida ancha», presentará en la presente tempora-

da, otras obras de mérito originales de conocidos escritores nacio-

nales y extranjeros.

INTRO

Rosario Sta. Fe — CENTRO LIBERTARIO

— LA AURORA SOCIAL.

Este centro ha organizado una ve-

lada literario-musical para el doming

o 21 en la sociedad Pintores Unidos

del Rosario, con arreglo al siguiente

programa:

1º Sinfonia por la orquesta.

2º Hijos del pueblo.

3º Discurso de apertura por el com-

pañero J. Palermo.

4º Conferencia por el comp. E. Du-

pret.

5º Himno de los trabajadores.

7º Prosa mística: poesía por el ni-

ño Germinal Giménez;

8º Conferencia, por J. M. Acha, so-

bre el tema «La acción libertaria en

las sociedades obreras».

Precio de entrada: minimum 0.20.

El producto se destina á beneficio

de la propaganda.

BIBLIOGRAFIA

Martin Ferro. — Recibimos el núme-

ro 24 de «Martin Ferro», la revista

que dirige nuestro compañero Alberto

Ghiraldo.

Leemos un bien meditado artículo

«Cultura personal» de Julio Molina y

Vedia, «La Argentinita», de Francisco

Lazcano, «Cantos Rodados», de José

Mario Vélez, «Bebidas Venenosas», de

Tolstoy, «Leyes Represivas», de Manuel

Ugaric.

Algunas poesías y no's gráficas

completan los alicientes de la intere-

sante publicación.

Correspondencia de Redacción

Angel Toro, Mendoza — Pueden diri-

girse á la Federación Obrera R. Ar-

gentina.

4. El hermoso drama social en cu-

atro actos original del escritor sociólo-

go Martín Dedeu titulado: «El pecado

en la miseria».

Entrada general 0.50. Las entradas

pueden solicitarse en la secretaría G-

eneral de Tabaqueros.

Boycott

A

La Prensa

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—